

Estrella Montolío
(coordinadora)

Mar Garachana
y Marisa Santiago

Manual de escritura académica

Volumen I

Editorial Ariel, S.A.
Barcelona

ÍNDICE

Introducción	11
CAPÍTULO 1. Reglas de acentuación, por Marisa Santiago	15
0. Introducción	15
0.1. ¿Por qué se ponen acentos en castellano?	15
0.2. ¿Y no se podrían usar unas reglas más sencillas?	15
1. Reglas generales de acentuación en castellano	16
1.1. Los monosílabos	16
1.2. Palabras de más de una sílaba	17
2. Contar sílabas con vocales en contacto	19
2.1. Posibles combinaciones de dos vocales	19
2.1.1. Caso 1: Vocal fuerte + Vocal fuerte = 2 sílabas	20
2.1.2. Caso 2: Vocal débil + Vocal débil = 1 sílaba	20
2.1.2.1. ¿Dónde va el acento?	20
2.1.3. Caso 3: Vocal débil + Vocal fuerte (o Vocal fuerte + Vocal débil)	21
Caso 3A: Vocal débil + Vocal fuerte = 1 sílaba	21
2.1.3.1. ¿Dónde va el acento?	22
Caso 3B: Vocal débil _{tónica} + Vocal fuerte = 2 sílabas.	22
2.2. Excepciones del caso 2 y del caso 3A	23
2.2.1. Formas verbales monosílabas	23
2.2.2. Algunos nombres: <i>guión, truhán</i>	24
2.3. Esquema	24
2.4. La <i>h</i> entre dos vocales	25
2.5. La <i>y</i> en final de palabra ¿es vocal o consonante?	25
3. Acento diacrítico	26
3.1. Acento diacrítico de monosílabos	26
3.2. Acento diacrítico de interrogativos y exclamativos.	28
3.3. Acentos diacríticos opcionales.	31
3.3.1. Demostrativos	31
3.3.2. Adverbio <i>sólo</i> (= solamente) / adjetivo <i>solo, -a, -os, -as</i>	32
3.3.3. Conjunción <i>o</i> colocada entre números	33
4. Las palabras compuestas	33
4.1. Verbos + pronombre	33
4.2. Adverbios en <i>-mente</i>	34
5. Casos de doble acentuación y palabras con vacilaciones de acentuación	34
Algunas lecturas recomendadas	38

CAPÍTULO 2. Cuestiones de gramática normativa. Aspectos morfosintácticos,	
por <i>Mar Garachana</i>	39
0. Introducción	39
1. Cuestiones normativas referidas al género y al número gramaticales	40
1.1. El género gramatical	40
1.2. El número gramatical	42
1.2.1. La formación del plural en sustantivos y adjetivos	42
1.2.2. La concordancia sujeto-verbo. Casos especiales de concordancia	45
2. Uso y norma en el empleo de los determinantes	49
2.1. El artículo.	49
2.1.1. El artículo seguido de un sustantivo femenino que comienza por <i>a-</i> tónica.	49
2.1.2. Las contracciones	51
2.1.3. Omisión del artículo	51
2.2. <i>Sendos</i>	51
2.3. Los numerales	52
3. Uso y norma de las formas pronominales	54
3.1. Los pronombres personales	54
3.1.1. Concurrencia de clíticos	54
3.1.2. La posición de los clíticos	55
3.1.3. <i>Leísmo</i> , <i>laísmo</i> y <i>loísmo</i>	56
3.1.4. <i>Yo</i> y <i>tú</i> precedidos de preposición	58
3.1.5. Pronombres personales y pronombres posesivos	58
3.2. Los pronombres reflexivos	59
3.3. <i>El mismo</i> , <i>la misma</i> , <i>los mismos</i> , <i>las mismas</i>	60
3.4. Los pronombres relativos.	61
3.4.1. <i>Que</i>	63
3.4.2. <i>Quien</i>	66
3.4.3. <i>Cuyo</i>	66
4. Las formas verbales: uso lingüístico y norma académica	69
4.1. Problemas en la forma	69
4.2. Cuestiones funcionales.	72
4.2.1. El infinitivo	73
4.2.1.1. El infinitivo como verbo principal o <i>infinitivo fático</i>	73
4.2.1.2. El mandato expresado con infinitivo	73
4.2.2. <i>Haber</i>	74
4.2.2.1. Elisión del verbo <i>haber</i> en los tiempos compuestos de la conjugación.	74
4.2.2.2. Valores locativos.	74
4.2.2.3. Valores impersonales	74
4.2.3. Otros verbos impersonales. El caso de <i>hacer</i>	75
4.2.4. Verbos transitivos e intransitivos	75
4.2.5. Verbos pronominales	76
4.2.6. <i>Deber de</i> + infinitivo y <i>Deber</i> + infinitivo	76
4.2.7. El condicional del rumor	77
4.2.8. El uso del gerundio, por <i>Marisa Santiago</i>	79
5. La norma culta y el empleo de los adverbios.	86
5.1. Aspectos formales	87

5.1.1.	Distribución de las variantes <i>fuera-afuera; dentro-adentro; donde-adonde; abajo-arriba-debajo; delante-alante; detrás- atrás</i>	87
5.1.2.	Coordinación de adverbios en <i>-mente</i>	90
5.1.3.	Expresiones adverbiales	90
5.2.	Cuestiones funcionales. Se va haciendo como muy tarde ya...	91
6.	La norma culta y el empleo de las preposiciones	94
6.1.	Empleo indebido de una preposición por otra	94
6.2.	Influencia de otras lenguas	95
6.2.1.	Galicismos	95
6.2.2.	Anglicismos.	96
6.3.	Locuciones preposicionales	97
6.4.	Dequeísmo y queísmo	98
6.5.	Preposiciones y estructuras coordinadas	101
7.	Ejercicios de recapitulación	104
	Algunas lecturas recomendadas	108
CAPÍTULO 3.	Cuestiones de léxico , por <i>Estrella Montolío</i>	111
0.	Introducción	111
1.	Aspectos de precisión léxica	111
1.1.	<i>Tener</i> o no tener...	111
1.2.	El verbo <i>haber</i>	114
1.3.	<i>Poner</i>	115
1.4.	<i>Dar</i>	117
1.5.	<i>Decir</i>	119
1.6.	El adjetivo <i>obsoleto</i>	121
1.7.	Sobre maneras diferentes de <i>romper</i>	121
1.8.	Sobre formas de <i>cambiar</i>	122
1.9.	Breves apuntes de gentilicios	123
2.	Cuestiones de derivación	124
2.1.	Adjetivos derivados de sustantivos	124
2.2.	Adjetivos cultos derivados de sustantivos	125
2.3.	Sustantivos derivados de verbos	127
3.	Aspectos de valoración en el léxico	129
3.1.	Distintas versiones (y visiones) de ‘persistir en una idea’	130
3.2.	Sobre diferentes maneras de ‘ser afectuoso’	130
3.3.	<i>Magnífico</i> no siempre es una calificación <i>estupenda</i>	131
3.4.	Soy feliz <i>por culpa</i> de tu amor.	132
4.	¡Ojo! Se parecen pero no son iguales. El problema de los términos parónimos (o de aspecto similar)	133
4.1.	<i>Acechar</i> no es <i>asechar</i>	133
4.2.	Ni <i>algarada</i> es <i>algazara</i>	135
5.	La cuestión de los cultismos inadecuados	137
5.1.	La tendencia a “redimensionar” las palabras	137
5.2.	¿Tienen el sentido que les atribuimos? Las confusiones de significado de algunos términos formales	138
5.3.	¿Plúmbea hermenéutica hieroglífica? ¿Atrabiliaria retórica hermética? ¿Erótica antropófaga?	140
	Algunas lecturas recomendadas	144
	Soluciones a los ejercicios	145

INTRODUCCIÓN

I

En nuestras sociedades modernas, la escritura nos rodea, nos acompaña a lo largo de nuestras vidas. Escriben por nosotros —en nuestro lugar; nosotros somos el tema— cuando nacemos, en el Registro Civil; cuando morimos. Por nuestra existencia desfilan textos, textos, y más textos. Cuentos, cómics, los cuadernos y manuales de la escuela, vallas publicitarias, subtítulos de películas, instrucciones de electrodomésticos, nombres y propiedades de los cosméticos, facturas del banco, el listín telefónico, folletos para un viaje, la declaración de la renta, el periódico, cartas a los amigos, postales enviadas desde lugares exóticos o banales, nuestras novelas favoritas. Textos y más textos. Versos de amor. Letras de canciones. Exámenes. Más textos.

Lejos de alejarnos de la palabra escrita, la incorporación de la informática a nuestras vidas nos ha devuelto la pasión por la escritura. Leemos en la pantalla. Escribimos con el teclado. Enviamos mensajes; intervenimos en charlas en tiempo real; navegamos por Internet. Siempre textos.

No todos los textos son iguales. Algunos, los menos, brotan del corazón. Otros son más funcionales. En algunos casos escribimos sin pensar demasiado. Otras ocasiones requieren textos meditados, planificados, elaborados. Textos que precisan técnica y conocimiento.

Nuestra formación se desarrolla envuelta en textos. La escuela. El instituto. La universidad. Textos que deben reflejar los conocimientos adquiridos, la capacidad de seleccionar la información relevante, la habilidad de argumentar, de demostrar, de sostener opiniones, de verificar hipótesis. El dominio (o no) de la escritura determina en buena medida nuestro éxito o fracaso académicos. Hasta el momento, saber significa saber leer, saber escribir.

El mundo laboral no nos aleja del mundo de la escritura. No sólo se ven obligados a escribir los novelistas y los poetas (éstos, menos). Los jueces redactan sentencias; los abogados componen alegatos. Los médicos, enfermeros, psicólogos, pedagogos, asistentes sociales elaboran diagnósticos. Electricistas, mecánicos, fontaneros, carpinteros, el señor de las persianas, el de los toldos, el de la calefacción... escriben facturas (qué suerte la suya). Los publicistas idean eslóganes y justifican por escrito sus propuestas ante los clientes. Los periodistas explican las noticias, las comentan, las glosan; a veces, las inventan. Economistas, arquitectos, aparejadores, ingenieros, científicos de diferentes especialidades, técnicos de todo tipo, elaboran proyectos, memorias, informes. Elaborar un informe se ha convertido en una fórmula mágica, de la que nadie parece quedar libre (se ha convertido en algo parecido a los regímenes de adelgazamiento: si nunca has hecho uno hasta ahora, pronto lo harás).

II

El libro que el lector tiene entre sus manos pretende ser un manual para ejercitar la escritura planificada, es decir, la elaboración reflexiva de textos. Está dirigido, fundamentalmente, a estudiantes universitarios de primer ciclo, de cualquier especialidad (Filología, Lingüística, Traducción e Interpretación, Derecho, Magisterio, Economía, Empresariales, Sociología, Psicología, Pedagogía, Ciencias de la Información, Comunicación Audiovisual, Biblioteconomía y Documentación, Historia, Geografía, Arte, Teología, Filosofía, Ciencia Política, Asistencia Social, Enfermería, Medicina...), que cursen alguna asignatura de lengua instrumental, o que, simplemente, necesiten practicar y mejorar su expresión escrita.

Este manual se recomienda también a los alumnos que se encuentran a las puertas de la universidad y que, por este motivo, necesitan hacer especial hincapié en el manejo de los textos académicos. Es éste el caso de quienes cursan bachillerato. De hecho, la naturaleza práctica de esta obra, con múltiples y variados ejercicios, se aviene mucho con el carácter aplicado que persigue la reforma de la enseñanza secundaria. Por otro lado, la mayor parte de las actividades que aquí se sugieren pueden resultar de utilidad para preparar las pruebas de acceso a la universidad.

Es éste un libro recomendable asimismo para los aprendices de español lengua extranjera de nivel superior que pretendan mejorar su español escrito. Esta obra desea, en definitiva, ser útil para cualquier usuario del idioma interesado en manejarlo con mayor soltura y precisión.

III

Este manual consta de dos volúmenes. En el primero, aparecen cuestiones y ejercicios que se inscriben en un ámbito básicamente oracional (acentuación, cuestiones de normativa morfosintáctica y aspectos de léxico). El segundo volumen está dedicado a temas más propiamente textuales, a los mecanismos y técnicas que permiten elaborar discursos comprensibles y precisos. Se abordan allí cuestiones como la puntuación, el uso de conectores, los problemas de ambigüedad por la pérdida del referente, la objetivización (o subjetivización) de los textos, la argumentación académica, la planificación y organización textuales, etc. En todos los temas se ha intentado primar los aspectos prácticos sobre los teóricos o, cuando menos, se plantean actividades prácticas que permitan la ejercitación de las cuestiones teóricas presentadas.

Parecía necesaria una obra que introdujera las recientes reflexiones teóricas acerca de cuestiones textuales, y, más ampliamente, lingüísticas, pero exponiéndolas de manera divulgativa, a través de ejercicios asequibles para lectores no especializados ni familiarizados con las nuevas corrientes y disciplinas dedicadas al estudio del lenguaje. Por esta razón, junto con las explicaciones propias de la Gramática Normativa y de la Gramática Descriptiva, esta obra pretende presentar aportaciones novedosas, procedentes de disciplinas tales como la Lingüística del Texto, la Pragmática o el Análisis del Discurso, que resultan relevantes para la elaboración de textos formales.

Parecía igualmente necesario contar con una obra que recogiera globalmente —o, mejor aún, *holísticamente*, para ser más acordes con los tiempos— información teórica, reflexiones aplicadas y ejercicios dedicados a diferentes niveles y aspectos normativos de la lengua, que hasta ahora se encuentran, por lo general, dispersos en diferentes libros especializados (de acentuación, de puntuación, de léxico específico de alguna profesión, de argumentación, etc.).

Un aspecto de interés es que los ejercicios que aquí se presentan aparecen acompañados de las correspondientes soluciones, y, en muchos casos, de una explicación que intenta razonar el porqué de la conveniencia de la versión considerada como “correcta”. De este modo, el manual, en su totalidad, puede manejarse en clase, en sesiones más de “taller” que magistrales, o bien puede usarse como material de autoaprendizaje, pues el lector cuenta con las herramientas suficientes (la teoría, el ejercicio, la solución, la explicación de esta última) para poder practicar por su cuenta todos los aspectos tratados.

IV

Como se ve, éste es un texto de autoría colectiva. Pero le debe mucho también a otras personas, de las que no consta el nombre en la portada, que han intervenido en alguna medida en su elaboración, tanto colegas de nuestra especialidad, como amigos de otros ámbitos profesionales.

Quisiéramos agradecer muy especialmente la colaboración de nuestros muchos alumnos de la asignatura “Lengua Española I” de la Universidad de Barcelona, que con sus reflexiones, observaciones críticas, en ocasiones, bostezos, y, a menudo, entusiasmo, nos han permitido ir testando a lo largo de los últimos cuatro años el material que aquí se ofrece, eliminando las actividades que parecían carecer de interés, aligerando la explicación doctrinaria poco rentable, proponiendo ejercicios de aplicación; en suma, permitiéndonos mejorarlo (o eso queremos creer las autoras).

Nuestro agradecimiento debe extenderse también a diferentes grupos de estudiantes de español para extranjeros de nivel superior del Instituto de Estudios Hispánicos, así como a diferentes promociones de la asignatura “Corrección de Estilo” del curso de Posgrado de Formación de Editores, de la misma universidad.

V

Un cierto optimismo rezuma en estas páginas. En primer lugar, porque en este manual no se descarta la idea de que, en general, los hablantes disfrutan manejando el idioma, aprendiendo nuevos matices de expresión, nuevas técnicas y estrategias de presentar la información —sobre todo si no mueren de aburrimiento en el intento—. Tampoco se plantea aquí si la lengua está en peligro. De hecho, las últimas estadísticas parecen reflejar de manera incontestable que cada vez es mayor el número de hablantes, nativos y extranjeros, que habla y escribe español. Lengua oral y lengua escrita se influyen, se enriquecen mutuamente, lo cual no es más que otra manera de decir que en ocasiones la escritura formal está menos disociada de la oralidad de lo que sería conveniente; o, formulado en términos más precisos, que los textos de los estudiantes a menudo presentan estructuras propias de la oralidad cotidiana en contextos académicos donde la informalidad conversacional resulta poco pertinente. El optimismo llega al punto de creer que el aprendiz de español escrito formal elige convenientemente los recursos lingüísticos si ha aprendido a discernir cuáles son los más adecuados para cada situación.

Esta visión positiva se extiende a la relación entre la escritura y otras herramientas de comunicación, en concreto, la informática, que, por ejemplo, y entre otras múltiples ventajas, ha dotado a la relación epistolar de una inmediatez, de una interactividad difíciles de imaginar hace apenas unos años.

Vale la pena aprovechar tal interactividad. Los lectores disponen de nuestras direcciones, postales y electrónicas. Quedan invitados a participar, con sus sugerencias, en la posible —de nuevo el optimismo— reelaboración futura de la escritura de este libro. Como indica la sentencia clásica, nadie está libre de error, ni aun —quizá, mucho menos— quienes pretenden, como aquí las autoras, señalar y corregir los errores de los demás. Por eso solicitamos la (esperamos) también optimista colaboración de todos cuantos observen ambigüedades, inexactitudes y lagunas, o quieran aportar nuevas ideas, temas, aspectos o planteamientos para futuras ediciones de esta obra. Una lengua es un producto de autoría colectiva. Y este libro parte de la idea de que la sinergia de muchos mejora el fruto final.

LA COORDINADORA